

Redacción y Administración Angel, 8

Aparece los sábados Precio: 15 cts.

JUSTICIA SOCIAL

Organo de la Federación Socialista Menorquina y de la Federación Obrera de Menorca

Sugerencias

¡Abajo los ídolos!

La historia de la Humanidad es fiel testimonio de los obstáculos opuestos al progreso por los genios ambiciosos y soberbios que pudieron gozar las caricias del éxito. Ninguna calamidad pública tan espantosa como las que pueden provocar los hombres endiosados y celosos de su gloria; a ella sacrifican, validos de su omnipotencia, todos los bienes de la sociedad envenenada con el sentimiento de la veneración.

Hasta que la nueva educación no haya modificado definitivamente la psicología de los pueblos nunca será extemporáneo flagelar ese vicio ancestral que les predispone a la idolatría.

En modo alguno pretenden los anteriores conceptos inculcar a los humanos el desprecio a los hombres que desatan justamente, sino a amarlos sinceramente, en tanto no pretendan su endiosamiento, porque el fin del genio debe ser el bien de la sociedad antes que el suyo propio. Por eso todos los personalismos son detestables, ya que el único culto digno es el que se rinde a las ideas-madres brotando de las comunales fuentes de la Humanidad.

El mito bíblico de la torre de Babel, evidencia la acción funesta de los dioses. En la tierra de Shinar unos hombres inventaron el ladrillo para edificar una ciudad hermosa con una torre altísima que les permitiese ascender a la morada de Jehová. Pusieron en práctica su pensamiento y la obra comenzó a alzarse con rapidez inusitada porque la unidad de acción era perfecta en aquellos hombres fraternos, sintiendo al unísono y expresándose con el mismo lenguaje. De pronto Jehová, soberbio y celoso, surge de entre las nubes para observar los esfuerzos sincrónicos de aquella sociedad decidida a compartir su gloria olímpica. Para evitar tal acaecimiento confundió las lenguas de los individuos, porque Jehová sabía que la diferencia de lenguaje es un abismo interpuso entre los hombres, el mejor disolvente de la sociedad.

Como en la fabulosa leyenda de la tierra de Shinar, en el suelo hispano, los hombres fraternalmente unidos, intentan escalar la cima del progreso, inventando el material adecuado para la estructuración de su nueva obra. Todas las actividades concurren a la misma finalidad, pero cuando empieza a cimentarse el gigantesco edificio social, un hombre endiosado y soberbio, ebrio de popularidad y celoso de su gloria, quiere dispersar, como Jehová, a los hombres, utilizando la diferencia disgregante del lenguaje.

La solidaridad hispana se halla comprometida por ese espíritu prehistórico reencarnado en la persona de Maciá. Explotador del sentimentalismo, ataviado de las masas inconscientes, para lograr una popularidad que no podría alcanzar con su ciencia, ha conseguido erigirse ídolo de una región dilecta de España, momentáneamente alucinada con una utopía. ¿Conseguirá el ex-militar español desviar a España de la corriente universal, estableciendo nuevas barreras que retrasen la aproximación de los pueblos europeos? Porque el ideal humano — a cuyo servicio puso su inteligencia Zamenhof, creando el esperanto —, tiende a borrar las fronteras nacionales, a unir a los hombres como en la tierra de Shinar antes de la confusión de lenguas, para que los diversos núcleos raciales sellen, con un abrazo sincero, el amor de cuyo seno brotará la futura fraternidad universal.

El pueblo catalán, laborioso e inteligente, de recio abolengo hispánico, tantas veces defensor de la unidad española, arrojará al ídolo de su corazón cuando la serena y fría actividad del

cerebro entibie los fugaces ardores pasionales atizados por el dominador catalán que intenta coronar su obra.

El Parlamento debe estudiar serenamente el problema de Cataluña, inspirando sus determinaciones en el bien general, respetando siempre la libertad de los pueblos y sus particulares modalidades, pero recordando también que la unidad nacional es el resultado de la voluntad de los pueblos españoles fusionados libremente hace siglos para constituir la sociedad a que pertenecemos. La desmembración del gran organismo sería origen de graves males que

Orientaciones

Dos de los más eminentes economistas alemanes, el profesor Waitz y el doctor Bücher, autor este último de los «Estudios de Historia y de Economía política» de «Trabajo y ritmo» y de «Los orígenes de la Economía política» afirman que en el raudal volar de los días sobre el campo fértilísimo de la Historia, puede observarse, algo así como una correlación, como un emparejamiento, como un paralelismo en la concepción, en la exposición, en el

dos sus cariños, todos sus anhelos, para que una vez formada el capitalista se la lleve, se aproveche de ella, la venda, ante la vista misma del obrero que la engendró, que le dió el ser y que sólo puede llorar con lágrimas de desesperación, de rabia, de agotamiento y a lo más vengarse con un *boycot* o con una huelga, nobles actos de rebeldía, cuando son justos, es decir motivados por la esencia misma del ser, del vivir, para la obtención de las reivindicaciones obreristas.

Leyendo el maravilloso folleto del camarada francés León Blum, titulado

En los «Fundamentos de la Economía política» del profesor A. Wagner hemos leído: «En determinadas situaciones económicas el trabajo servil se admite como el de los esclavos, si se les coloca en cierto punto de vista económico y sobre todo en el del fabricante que tasa (calcula) y trata al hombre avasallado como un simple instrumento de producción.» Y es cierto. Si queremos constatar esa afirmación del docto profesor berlinés, sólo tenemos que volver la vista a cualquier oficio o industria. El camarada Miguel Ribot, vicepresidente de la Federación Obrera Ciudadelana, nos enseñaba el otro día, desde las columnas de este mismo periódico, como vivían las obreras de la aguja en la capital diocesana de la Isla de Menorca. Lo mismo ocurre en Mahón, en Barcelona, en Madrid, en todas partes. La servidumbre doméstica, el internado de los dependientes de comercio y de los labradores agosteros, los turnos nocturnos establecidos en algunas industrias fabriles, todo eso obedece a la evolución, demasiado paulatina, por desgracia, que se manifiesta en la historia del proletariado, que es la historia del trabajo, en forma de continuación mediante los irrisorios salarios de la producción libre, que, como dice Wagner, descansan «sobre el mismo principio económico y psicológico.»

Paseemos ahora nuestra vista por el dilatado campo de la Historia. ¿Qué vemos? En un principio, en el momento prehistórico y en las edades primeras históricas encontramos al hombre usufructuario de una tierra que no es suya porque es de todos, mejor dicho, porque no es de nadie; más adelante vemos como unos pocos, los más fuertes, absorben la propiedad de la tierra en propio beneficio, con detrimento de los más, los débiles, a quienes después hemos de ver sujetos a la esclavitud por los primeros, que no contentos con haberse hecho dueños de las tierras se erigen en amos, en señores de los otros hombres, sin otro derecho que el precedente de la fuerza bruta; poco a poco el esclavo se va liberando del ominoso yugo del señor y tomando asiento en la tierra el hombre trabajador, pero indirectamente sometido al poder feudal; estodavía el siervo segundo paso evolucionista, en el que ha de permanecer bastantes siglos, en una posición difícil de equilibrio inestable, pues tiene un pie atado a la esclavitud y el otro avanzando hacia la libertad.

Poco a poco va desembarazándose de las ataduras férreas que le ligan a la esclavitud y pasa del estado de siervo al de vasallo, cuando comienza a detentar la tierra, sintiendo un pequeño placer en ello, esperando en que si de momento no tiene eso que los señores llaman *justos títulos de propiedad y posesión* la aurora de esos plenos derechos comienza a manifestarse, primero con el propio haber, más tarde con el establecimiento y disfrute de la habitación, después con la propiedad del taller, cuando el vasallo adquiere el título de vecino, el vecino la propiedad del hogar y el hogar nos produce el obrero, hombre libre, dueño de sus actos y de su vida, propietario de un minúsculo dominio con el que será el señor del mundo, pues lo componen sus brazos productores, su inteligencia creadora, o sea el trabajo.

CAMERO VILAVERDE GARCÍA.

Es una superstición creer que el alcohol cura o preserva de las enfermedades.

Parábolas

por Tomás Meabe

Aguilucho y caracol, o el animal infeliz.

No sé si he leído o soñado que la Humanidad se divide en dos clases de cecidos: los que rien y los que no rien; pero eso no está bien, ni eso otro de que somos humanos y divinos, sino que tenemos dos naturalezas, una divina y otra caracoliana. Mi genio humilde tiene que reconocer que esto es lo que hay.

El caracol es un animal de cuernos blandos, y de ojos de corta vista en las punticas de los cuernos; el cual, cuando no se esconde o duerme en ella, es signo de que arrastra la concha, de la que no puede salir más que en parte, y para volver a meterse. Es un animal que no vé más allá de sus cuernos, que vive en poco, creído de que no hay más, seguro de que no hace falta más, no comprendiendo más, y los verbazales son para él bosques sin fin; digo, no son nada de esos bosques, sino que debajo de los ojos de los cuernos blanden, pues no hay más que una cosa que se toca y es del cuerpo mismo, unas veces para comer, otras veces para descoser, y siempre para arrastrarse y dejar baba. El caracol legítimo es, por lo tanto, un conservador, un molusco de orden, un pequeño espíritu lógico, un patriota de cascarrón. Vive arrastrándose; y palmo que se arrastra, palmo de brillo: vive brillando. Tiene muchos dientes, y pocos ojos: Es feliz. Cuando no hay pa-

ra los dientes, duerme; es feliz. Además, es infalible. Y muere dentro de su concha, sin verse, con los cuernos visuales santamente recogidos en su propia obscuridad.

Pues este brillante baboso, indisciplinadamente unido a un aguilucho cándido, es lo que haciendo misterios y con satánica soberbia llamamos nuestra ama. Porque el hombre no es sólo caracol, y de ahí que no sea feliz; además de caracol es un animal astrónomo, aviador, descontentatizo, que quiere lo que no hay, amigo y vecino del imposible, que hace poesías, que pierde el paraguas, que siempre se está madurando para alguna nueva locura divina. Todo lo cual y otros excesos le viene de lo que tiene de aguilucho raro. Tenemos pues, como digo, dos naturalezas.

Pero nuestro caracol conspira contra nuestro aguilucho, y el aguilucho quiere llevarse de viaje al caracol, y el uno dice que si el sol y el cielo, y el otro que si dónde va a dejar la baba, que no se anda sin dejarla, que lo sabe por tradición y experiencia: y riñen, con mucha razón; y ésta es, ni más ni menos, toda la historia de la Humanidad. Regístrese bien la Historia, y se hallará en su oscuro fondo trágico un inmenso caracol vulgar y una ave temeraria, los dos con el mismo cuello, el uno haciendo para arriba, el otro haciendo para

abajo, pesadameete. Este es el monstruoso drama de los siglos, nacido, de un alma también monstruosa, en los espacios sin fin de la casualidad. El progreso, lo que llaman el progreso, no es más que la muerte paulatina del caracol. En cuanto muera habrá felicidad, pero otra que la de a ras de tierra, y el divino aguilucho hard su viaje libremente. Mi piedad me lo dice en este momento.

Y por lo que toca a los individuos a la historia y al progreso íntimo de cada cual, quisiera tener yo el descaro filosófico de un Sócrates para ir preguntando a todo dios, no si sabe que no sabe nada, sino cuál de los dos animales de su alma está debajo.

Nota.—Hay una humildad, que es la cristiana, y el hombre de esta humildad, gusano vil, según él, baja la cabeza, pero dice: «El cielo para mí»; o dice: «Toda la inmensidad está opepada hoy viernes en ver si como chorizo.» Lo que llaman algunos humildad de garabato. Y hay otra humildad que no se puede decir ni pensar, que es la mía si no me equivoco. El hombre de esta humildad estará conmigo sobre lo que es el alma humana. Pero si se quiere convencer más y considerar de paso nuestro humildísimo origen, no tiene más que venirse aquí, a mi pueblo. Los biceaitarras son aquí, tocante a pesadéz, una prueba de has'a dónde puede llegar el caracol amaestrado. Tienen mucho de caracol, son casi felices. Y, digase lo que se quiera, son unos caracoles entusiasmados.

repercutirían sobre todas las regiones, y muy especialmente, sobre la pequeña nacionalidad nacida por exéresis, porque la organización social de Cataluña (aún poseyendo la capacidad de adaptación necesaria para la nueva vida) retrocedería rápidamente a los tiempos medievales, facilitando el resurgimiento del feudalismo y la consiguiente esclavitud del proletariado.

Confiamos en los genuinos representantes de la soberanía nacional, fieles intérpretes del sentir general opuesto a la avetura separatista; tenemos fe, asimismo, en la democracia catalana y en nuestros camaradas de aquella región que sienten, como nosotros, el ideal humano. Por eso consideramos que el problema catalán, abultado por Maciá — cuya regresión ya empieza a notarse en sus recientes discursos, más moderados — adquirirá en el Parlamento sus justas proporciones. Veremos, entonces, que se trata de un sencillo problema de autonomía, fácil de resolver, por que la autonomía funcional se cumple en todas las organizaciones complejas, sin que por ello merme la eficacia de los diversos órganos autónomos concurrentes a la común finalidad de la organización, gracias al concierto que preside la correlación orgánica.

Una vez resuelta justamente la cuestión, el ídolo perderá toda su imponente figura y será desplazado por el ideal de un pueblo consciente de su finalidad universal. ANTONIO CURIESES.

practicismo de las ideas, de las tendencias, y, sobre todo, de suerte, de fortuna, de finalidad, en los conceptos capitalistas y obreristas.

Pero esa correlación es contraria, es algo así como la de dos corrientes de aire que impelidas por vientos diferentes corren con rumbos opuestos, pues mientras la primera lo hace en el sentido del conservadurismo, esto es, de norte a sur, la concepción obrerista sigue el camino evolucionista, esto es, de sur a norte; Igualmente es contrario el emparejamiento, pues lejos de producir entes justos, nobles, equitativos, engendran esos monstruos terribles siempre para el proletario que son el paro forzoso, la inseguridad en la vejez o la inutilidad, la parálisis económico-doméstica que tras sí arrastra toda enfermedad, accidente de trabajo o función fisiológica femenina. El paralelismo entre ambas correlaciones se puede representar por dos líneas rectas superpuestas en un plano, pero dirigida la una por la arteria del capitalista y la segunda por la utilidad del obrero, ser indispensable, por lo tanto necesario a la producción, cuya hija es y en la que pone todos sus afanes, to-

«Para ser socialista», que desde su primer número viene, publicando JUSTICIA SOCIAL, puede darse exacta cuenta uno de cómo la explotación y la economía a medida que crecen, producen más capitalistas, más burgueses, que empeoran más y más, en progresión siempre creciente, el triste estado de esclavitud en que laboran los obreros todos; quienes, así que pueden van erigiéndose en pequeños industriales, no por ganar más, sino por ser más libres, al decir de ellos, quienes olvidan que si dejan de depender de un burgués capitalista empiezan a ser las víctimas de esas asquerosas y fieras aves de rapiña, humanas por el aspecto exterior, pero inhumanas por el corazón, que son los judíos, que son los usureros, que son los desalmados prestamistas.

Abandonemos por hoy toda disquisición sobre estos pobres obreros que se erigen en más pobres patronos, pues serán objeto de un artículo especial que me propongo escribir en breve, y remitamos al lector a esos otros pobres obreros que son los que no pueden ahorrarse ni un ochavo, que malviven al día, que necesitan trabajar para malcomer.

Por orden de la Comisión parlamentaria de responsabilidades, han ingresado en Prisiones militares casi todos los generales que formaron el Directorio Militar y casi todos los individuos que fueron ministros de la Dictadura.

DESDE EL PARLAMENTO

por ALEJANDRO JAUME, Diputado por Baleares

Semana llena de emoción la que acaba de transcurrir en el Congreso. Emoción por haber comenzado a discutirse la estructuración política de la nueva España. Emoción por haber intervenido en esa discusión tres recios oradores: Jiménez de Asúa, Basilio Alvarez, Luis de Zulueta. Oyendo a esos oradores, escuchando esas peroraciones de altos vuelos, evocábamos las sesiones memorables de las Cortes de Cádiz. Tal vez estas oraciones parlamentarias no hayan alcanzado la grandilocuencia de las pronunciadas en aquellas históricas sesiones. La moda oratorja es hoy muy distinta de la de aquellos tiempos. Pero indiscutiblemente son de más recia envergadura, de mayor contenido doctrinal.

Jiménez de Asúa, ilustre catedrático de Derecho Penal, afiliado al Partido Socialista, mejor que un discurso pronunció una conferencia, plétórica de doctrina, de matiz radicalísimo, como correspondía a su significación política.

Asombra la crudición y la extraordinaria memoria de ese compañero nuestro. Como en cinta cinematográfica fue ron desfilando ante el Parlamento casi todas las constituciones europeas y americanas para llegar a la conclusión de que la que se discute es la más avanzada, la más en armonía con los tiempos nuevos. Es ese un proyecto que va directamente al alma popular, que no se aparta, un solo momento, de las ansias y de las aspiraciones del pueblo. «Decimos que el Poder emana del pueblo en el artículo I y en los artículos 49 y 95 hacemos residir el poder legislativo en el pueblo y decimos que la justicia se administra en nombre del pueblo».

Tratándose de un orador socialista, claro está que no podía menos de fijar nuestra posición al hablar de las organizaciones nacionales. «El socialismo tiende a grandes síntesis, quiere hacer del mundo entero un estado de proporciones mayúsculas: la federación de Europa y aún la del mundo sería su aspiración más legítima. Somos, los socialistas, no un partido político, sino una civilización y porque somos una civilización no podemos desconocer que las regiones tienen su derecho a una vida autónoma».

«Esta comisión ha compuesto la ley fundamental en veinte días. Esa rapidez es insólita en las comisiones parlamentarias europeas. Se tardó tres meses y medio en Alemania, once en Letonia y más de tres en Austria». Vaya este epílogo para los derrotistas, para los que tildan de infecundas y estériles a estas Constituyentes.

El primer turno en contra fué consumido por el clérigo gallego Basilio Alvarez, Conocida la vida azarosa y mitinesca de ese orador, su intervención produjo la natural expectación. Expectación que no quedó defraudada, hay que reconocerlo. Modelado su espíritu en el mitin y en la plaza pública, como afirmó él mismo, su oración tuvo más de discurso mitinero que de discurso parlamentario. No quiere ello decir que no sea un orador de méritos extraordinarios, de una gran vehemencia, de una rica fantasía y con un perfecto dominio de su palabra y de sus gestos. En muchos momentos de su oración hablaba el clérigo; en otros parecía más escuchar la voz de un mitinero de extrema izquierda y lanzaba afirmaciones que producían cierto espanto, en sus compañeros consurados. Ved algunos de ellos: «Vais con generosidad grande a suprimir la pena de muerte. Admirable gesto! Pero esta timidez de que hacéis alarde a lo largo de la Constitución, se detiene asustada, cuando se acerca el fuero de Guerra.»

«También estoy con la comisión al no aceptar la Cámara doble, por que cuando recuerdo los días sombríos del Senado donde todo esfuerzo generoso de esta casa se estrellaba contra aquel asilo de vejedores.»

He aquí como broche que cierra su discurso esta valiente imprecación alusiva a la quema de conventos: «No eran los devotos de estirpe proletaria, de significación humilde, los que llenaban los templos y se perdían por la saricristía; eran las damas majadas, era la alta burguesía, era la aristocracia en su expresión más mundana, era la monarquía en su aliento más hediondo y en sus declives más acentuados.»

Y consumió el primer turno en pró Luis de Zulueta, escritor brillante, orador mesurado, correcto y profundo. Claro en el concepto y sereno en la exposición. Habla sin claros y oscuros, sin fuego en sus palabras, pero está dotado de una gran fuerza persuasiva. Es un místico por excelencia, un espíritu profundamente religioso. Un cura laico. El Vaticano cometió la torpeza de negarle el *placet* cuando difícilmente se hallará en España hombre tan preparado para aquella Embajada; espíritu tan sereno para poder dirigir, sin pasiones ni sectarismos, la batalla que va a entablarse muy en breve.

Hombre reflexivo, conocedor de la realidad de la vida, huye de los radicalismos que no pueden prosperar, que son a veces contraproducentes. No es partidario de la supresión total de las órdenes religiosas sino de aquellas de

influencia dañina para la sociedad, ni de la supresión del presupuesto del culto y clero sino de su conservación a cargo exclusivo de los católicos. Condensa en una frase feliz su política realista: máximo de eficacia y mínimo de agitación. Y expresa su temor de que produzcan fuertes agitaciones, mientras la sociedad no esté preparada, los miles de niños recogidos en asilos, colegios y orfanatos que quedarán en la calle y las ancianas religiosas obligadas a abandonar los muros dentro de los que siempre vivieron.

Empero ese realismo suyo, esa oportuna transigencia ante la realidad de las cosas, no le impide atacar a fondo los grandes yerros de la Iglesia ni defender bríosamente la soberanía del poder civil. «Desde hace siglos la Iglesia Española, siempre más papista que el Papa, más inflexible que el Vaticano, ha mantenido una alianza innegable con los partidos políticos más reaccionarios y con las fuerzas sociales más conservadoras.» «Ni aún ante los mayores atropellos, ante las vejaciones más incíviles, más anticristianas, se elevó, una sola vez, la protesta autorizada de los representantes de la Iglesia; al contrario, en aquellas muestras de adhesión a la Dictadura llenaron los pliegos del ridículo plebiscito de Primo de Rivera, en el cual iban desfilando y estampando sus firmas, los capildos, los párrocos, los conventos de religiosos y hasta por una obediencia ciega, los conventos de humildes monjas.»

«La religión no es perseguida porque siga los ejemplos de Jesús. El evangelio no tiene enemigos ni es de la derecha. La religión es perseguida justamente porque se aparta del ejemplo y de la doctrina de Jesús y entra en el terreno económico y capta las herencias e interviene en la política.» «Soy enemigo de la separación si por ella se entiende que el Estado no podrá intervenir en la actividad social de la Iglesia.»

Diseño admirable el pronunciado por ese gran discípulo de Giner de los Rios. Al escucharle iba recordando yo, por su estrecha semejanza, los discursos de aquel grande hombre francés que hoy ocupa en la vecina república la cartera de Negocios Extranjeros y pensaba que si Briand fué el verbo y el espíritu de la ley de separación francesa el ponente de nuestra ley podría ser muy bien Luis de Zulueta.

Consideraciones

Los sin trabajo de Ciudadela, podrán agradecer vivamente al Sr. Comandante de Marina de Mahón, su feliz idea de organizar una espléndida compañía de aficionados que han llegado a representar las funciones como lo hacen los verdaderos artistas.

En efecto, la obra representada el domingo pasado fué un verdadero éxito, todos los artistas muy aplaudidos, y el público demostró la simpatía que tenía y tenemos a tan distinguidos forasteros.

El teatro se llenó y la suma recaudada ha sido de 699 pesetas; bravo por la genial idea del Sr. Rodríguez, Comandante de Marina, que seguramente que dó contento al ver el Teatro Circulo Artístico completamente lleno. El pueblo de Ciudadela ha sabido corresponder, y sabrá hacerlo siempre tratándose de obras filantrópicas; bien lo demostraron, además, con el placer que trabajaron los empleados del Circulo Artístico; que con gran denuedo se esforzaron en hacer reducir el acto.

Opino como muchos de nuestros camaradas, que las listas pro-obreros sin trabajo han sido ridículas por sus donativos; opulentos propietarios han sabido suscribirse por 10 pesetas, y otros que gracias a los votos de los sin trabajo ingresan las «mil» por mes, sólo con cien pesetas se han creído libres del paso. Ello es poco humanitario y falto de civismo, luego dirán que el Socialismo no conviene claro está obrar en otra forma, no pediremos limosna, tomaremos lo «justo».

Nuestra Constitución, una vez votada, será la más democrática y republicana del mundo. Bravo. Nuestro camarada Jiménez de Asúa dejará en los vergeles de España una buena semilla. Ya lo dijo bien en las Cortes. El partido Socialista, es un partido humano. Por eso invito a que seamos todos los buenos socialistas del mundo, los verdaderos jardineros para que la semilla produzca y no degenera.

Ciudadela.

Del campo

Si comparamos la cuestión agraria de Menorca con la importancia de este asunto en otras provincias, veremos con facilidad que nuestro problema es en su totalidad un débil reflejo de esos otros que tan profundos y tan graves se presentan.

Debido al sistema de cultivo de Menorca, las soluciones se presentan fáciles, porque a cada predio podremos hallar sus particularidades, siempre que todos obreros, payeses y propietarios, se presten a una labor mancomunada y a conciencia dirigida.

Nada de abusos para ninguna de estas tres partes; claro está y a simple vista salta, que las peticiones, en su mayoría, tienen que ir dirigidas hacia el propietario que, al fin y al cabo, es, de los tres, el que puede dar más.

El propietario no se ha de poner en plan de intransigencia, ni mucho menos ha de creer que se le quiera restar ni su influjo ni su control, sino que al contrario, ha de ver con alegría, que payeses y obreros se unan para poder dar un impulso a la producción menorquina, encauzándola hacia nuevos rumbos, si son posibles, a fin de poder sacar beneficios los que componen la clase agraria menorquina.

No ha de ver el propietario una amenaza para sus intereses, el que payeses y obreros se unan para comenzar el estudio de una nueva ruta, sino que todo al contrario, ha de darles su apoyo y ha de sentir la necesidad imperiosa, humana y lógica, de que todo terreno ha de producir y de que tenemos obligación de hacerlo producir; nada de terrenos muertos y abandonados; nada de contratos que pongan al payés en trances de apuros para ganarse su vida; no se han de erigir como contrincantes sino que se han de mezclar con ellos para una continuidad de una armonía sincera.

En Menorca no hay grandes conflictos, por tanto toca a cada uno de los tres componentes, ni buscarlos ni crearlos.

De la unión nace la fuerza; de la unión bien dirigida, nacen conclusiones en bien de todos; buscar soluciones que conduzcan a un fin determinado y práctico; he aquí el verdadero camino para llegar a la formación de un juicio claro sobre un asunto digno de que todos cuantos amamos Menorca pongamos el máximo empeño para conseguirlo.

Ya está formada en Ciudadela una sociedad denominada UNION DE COLONOS DE MENORCA, encaminada para la formación de los comités de la propiedad rústica y comités del trabajo rural.

Sus estatutos, su organización y sus aspiraciones, serán explicadas en números sucesivos de este semanario; recomiendo su lectura, para que los propietarios borren de su mente la idea de una imposición o de una semi-guerra y comprendan que uno para todos y todos para uno, es el máximo lema de los que con amor se dedican a estas organizaciones, guiadas hacia un bien común de producción y armonía.

Sintamos para Menorca las ansias de engrandecerla, los deseos de hacerla prosperar y si este ideal es nuestra partida, daremos un ejemplo digno y justo de imitar y será un orgullo para todos los menorquines poder allanar con armonía todos los conflictos que se presenten, con una unión sincera y franca armonía.

ZEDER.

Ciudadela.

TODOS FUMAN

MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y UNICO ESTUCHE

que por dedicar sus cubiertas a publicidad puede ofrecer al público sin desmerecer su clase

100 HOJAS y una artística fototipia al final, por 10 CENTIMOS

Vida usted siempre "MI PAPEL"

No tirad los billetes que contiene cada librito sin antes mirar si le ha salido premiado. En caso de salirle premiado el canje podrá hacerse en casa del depositario

RAFAEL ROSELLO

Plaza de la República, 10.

Teléfono, 46.

MAHÓN (Baleares)

Centro de Subscripciones

de las casas editoriales más importantes de España (Castro: Albero: Vichi: Cosmopolita: &)

Si se dirige V. a JUAN IRLES, calle del Rosario 59, en Villa-Carlos, encontrará un buen servicio de NOVELAS POR ENTREGAS

Y VENTA DE LIBROS

a precios económicos y con facilidades en el pago. En breve comenzará una propaganda a domicilio de OBRAS Y NOVELAS SENSACIONALES Y MODERNAS

Todo aquel que haya perdido o no terminado la subscripción a cualquiera novela puede dirigirse para completarla a

Juan Irles, Rosario, 59, Villa-Carlos - Menorca

Servicio de autos

Jaime Villalonga

TURISMOS - SEDÁN - OMNIBUS PRECIOS ECONÓMICOS

Servicios especiales para bodas-bautizos-excursiones-fiestas

Coches excelentes-personal especializado

Servicio para pasajeros de los vapores correos

Parada: en la P. de la Democracia

Para encargos: en la calle de J. Mir y Mir, 60 y en el café Nuevo Centro,

CAFÉ

"Nuevo Centro"

Expléndidamente situado en la Plaza de la Democracia

Conciertos semanales

Servicio esmerado

Salón de billar

Se sirven mantecados a domicilio

JOYERÍA - RELOJERÍA

PLATERÍA - ÓPTICA

Cristales combinados

Servicio al momento

JOYERÍA

OBERCIE

Fermin Galán, 23.

Le será a V. imposible obtener aceite fino a 1'80 y a 2'00 plas. el litro, si no se provee del

COLMADO CAVALLER

La Casa de las Medias Arravaleta, 25.

Sábanas Matrimonio a 7'50

Opal colores, metro a 1'00

Medias seda artificial a 1'40

Escuela Politécnica Balear

Autorizada por el Ministerio de Instrucción pública

Clases generales: Comercio: Letra comercial: Ortografía: Correspondencia: Cálculo mercantil: Contabilidad: Teneduría (de conformidad con las leyes tributarias): Aritmética: Geografía comercial: Publicidad: Idiomas: francés, inglés, alemán: Gramática española: etc.

Bachillerato: Correos: Telégrafos: Radiotelegrafía: Policía.

Apertura 1.º de Septiembre

Clases: Mañana y tarde

Debido al retraso del expediente que se instruye por el Ministerio de Instrucción pública, referente a subvenciones, comenzará a funcionar en Ramirez, 17, hasta que aquel se resuelva.

Escuela Premilitar fuera de Filas

En Mahón: Av. de J. M. Quadrado (Casa de Aguas). - Sucursal en Alayor: San Antonio, 5. - En 1.º de Septiembre comenzará el curso, siempre que el número de alumnos sea suficiente.

Para informes:

L. Catchot Sintes

Profesor de Idiomas Ramirez, 17. MAHÓN

La Comisión parlamentaria de Responsabilidades ha dado orden de detener a los restantes generales del Directorio Militar y a los restantes individuos que con la Dictadura fueron ministros, para su ingreso en Prisiones Militares.

Al vuelo

Menorca. Isla pobre. ¡Pobre en todo! Tratándose de lo económico: en agricultura pobre; en industrias pobre y en comercio pobre; y esta pobreza en este orden y en los demás se hace más ostensible debido a la escasez de hombres, de verdaderos hombres. Estos, cuando reúnen condiciones especiales de inteligencia, son ya un valor en sí y una fuente de riqueza espiritual que irradia las más de las veces en lo material allí donde existe y se manifiesta.

Aún habida cuenta de la pequeñez de la isla, de la falta de dones naturales que no permite extraer de sus entrañas riquezas exuberantes; de la flojedad de capitales; nuestra agricultura podría ser más provechosa; nuestras industrias más florecientes y prósperas; nuestro comercio más importante, si Menorca contase con un puñado de hombres capacitados y entendidos en estas cuestiones, los cuales con sus enseñanzas y consejos orientasen a los industriales, comerciantes y agricultores, señalándoles el verdadero camino a seguir, poniendo continuamente a la vista de ellos sus equivocaciones y errores, hijos ca si siempre de falta de preparación y de un egoísmo mal entendido.

En todas ocasiones se ha notado la carencia de estos hombres beneméritos y esta vez, ante la grave crisis de la industria del calzado, nuestro principal elemento de vida, se observa el mismo fenómeno porque la regla no puede fallar, porque es natural que así suceda. Concretándonos a la actual crisis, por más que dirigiéramos la mirada a todos lados, en ninguna parte se encontrará al hombre de verdaderos conocimientos en estos asuntos que sirva de norte a obreros y patronos, los principalmente interesados en la resolución de este problema, que los guíe y trate por lo tanto de sacarlos del atolladero en donde están metidos. No hay manera de encontrarlo. Y sinó ¿en dónde está el industrial inteligente que, conociendo al dedillo el desenvolvimiento de la industria, con razones convincentes exponga ante el público las causas del mal y el necesario remedio, si es que en realidad este existe? ¿En dónde se halla el obrero estudioso que al igual que sus compañeros de fuera pueda dar una explicación detallada de las causas de las crisis periódicas que sufre el oficio y en especial de la presente? ¿Dónde el escritor de grandes conocimientos que al estudiarlo se haga perfecto cargo del problema? Nadie en esta tierra sabe nada de nada fuera del trabajo propio. Y lo más triste es que no hay esperanzas

de que esto cambie. En evitación de la total ruina de nuestra principal industria poco se puede esperar del esfuerzo de nuestros compatriotas.

Leemos en una hoja católica, que se ha repartido con profusión en Mallorca:

«Una nueva invasión de bárbaros» Ah!... Ya caemos. Seguramente que el autor se referirá a los bárbaros del Norte, a los cavernícolas vasco-navarros.

La misma hoja nos asegura que flaquea la fé en los cristianos.

Cuando los frailes los dicen... La cosa no es de extrañar, sin embargo. Veinte siglos de predicaciones sin haber obtenido resultados provechosos, nos parece que son suficientes para que cunda el desaliento entre los creyentes.

Palabras, que según nos dicen, pronunció el señor Alcalde en la sesión extraordinaria del Ayuntamiento, refiriéndose al voto de censura de los sindicalistas:

«No siendo religioso, no me han preocupado nunca las excomuniones de los obispos católicos. Esta vez tampoco me puede molestar la excomunión de los curas sindicalistas.»

Verdaderamente, en estos tiempos unas y otras excomuniones no son motivo para quitar el sueño a nadie.

En San Luis

Homenaje a Pablo Iglesias

En la mañana del pasado domingo se celebró en el vecino pueblo de San Luis, que se hallaba en plenas fiestas mayores, el anunciado homenaje al ilustre Maestro del Socialismo español,

Nuestro Ayuntamiento, en sesión extraordinaria, tomó acuerdos encaminados a obtener los medios necesarios para evitar o cuando menos aminorar, las consecuencias que en los hogares de los obreros parados produce la falta de ingresos que representa la pérdida de los jornales por falta de trabajo.

Bien; muy bien. En estos días de malestar es preciso, de absoluta necesidad, que nuestras primeras Autoridades se preocupen de este problema sin demora, pues sería lamentable que en Mahón y en Menorca entera, un solo obrero pudiera verse en el trance de carecer de los más elementales medios de vida, a la que tenemos pleno derecho.

Cuenten, quienes se preocupen seriamente de este asunto, con nuestro decidido apoyo.

Dié en una caricatura de El Socialista.

«Don Alejandro, que se ha soltado el poco pelo que le queda para hablar por ahí a troche y moche, acaba de pronunciar en Valladolid un discurso bien significativo en su actual ocasión política. Lerroux, el hombre estático por excelencia, explica con toda sencillez cómo se ha verificado su desplazamiento hacia la derecha. Como el mundo marcha hacia la izquierda y él estuvo quieto, quedó a retaguardia sin necesidad de haber modificado en nada su ideario. Asistió imperturbable al nacimiento, a su izquierda, de valores nuevos llenos de liberalismo europeo.»

Don Alejandro pertenece a esa clase de hombres que sienten orgullo por la ranciedad del huero liberalismo del siglo pasado. Para él no parecen regir las leyes de biología política, que eliminan inexorablemente lo caduco y desvenecado. El nuevo pontífice oscurantista es el más serio obstáculo a una República de sustancia democrática. En Valladolid ha querido nada menos que recibir a la política a dos de los más funestos servidores del Borbón; Melquiades Álvarez y Santiago Alba. Ni Lerroux podría llegar a más, ni la República podría llegar a menos si le diera oídos.»

Pablo Iglesias Posse. También fueron homenajeados don Juan Manent y don Francisco Carreras, hijos de esta isla, en su calidad de primer Delegado especial del Gobierno de la República en Menorca y de Gobernador Civil de Baleares, respectivamente.

Con toda solemnidad se descubrieron ante numeroso público las placas que dan los nombres de Pablo Iglesias a la plaza Nova, de Juan Manent a la calle de San Luis y del Gobernador Carreras a la calle Diagonal.

La Banda Municipal de Mahón ejecutó «La Internacional», «La Marsellesa» y el «Himno de Riego» y el público prorrumió en entusiastas ovaciones y vítores. Estuvieron presentes en estos actos el homenajeados señor Manent, el Alcalde y Concejales de San Luis, el Juez Municipal nuestro correligionario José Sintés Cardona, la Agrupación Socialista presidida por el compañero Juan Carreras, representaciones republicanas de San Luis y Mahón y de los Comités de la Federación Socialista y Federación Obrera de Menorca.

Luego, desde las ventanas de la Casa Ayuntamiento dirigieron la palabra al pueblo el compañero Victor Rotger Pons, que lo hizo en nombre de la Federación Obrera y Federación Socialista de Menorca, don Pedro Pons Sitges, en representación del señor Gobernador Civil, y el señor Manent.

El compañero Rotger comenzó felicitando a los señores Manent y Carreras por el homenaje que les dedicaba el pueblo de San Luis y agradeciendo con emoción el que también se dedicaba a nuestro inolvidable Pablo Iglesias.

Relató algunas anécdotas de la vida de Iglesias, que siendo aún niño ya supo rebelarse contra las injusticias de la sociedad. Puso de manifiesto la gran labor por él realizada, a costa de su libertad, de persecuciones y de su salud, para formar la conciencia de clase y ciudadano de los trabajadores españoles, a quienes organizó política y sindicalmente, a fin de que estuvieran en condiciones de luchar por su mejoramiento intelectual y económico.

Dijo que el ilustre pedagogo don Manuel B. Cossío, el continuador de la obra admirable de la Institución Libre de Enseñanza, fundada por el gran don

Francisco Giner de los Ríos, había declarado que la República ha sido posible en España por la labor educadora de los obreros realizada por Iglesias y por la pléyade de intelectuales de izquierda salidos de la Institución Libre de Enseñanza, obreros e intelectuales que, estrechamente unidos, acabaron con la nefasta monarquía borbónica.

Terminó su acertado discurso el compañero Rotger, diciendo que el pueblo de San Luis se honraba, honrando la memoria de Pablo Iglesias.

El señor Pons Sitges en un vibrante discurso, agradeció el homenaje de que se hacía objeto al Gobernador Civil don Francisco Carreras; dió excelentes y morales consejos a los obreros a quienes dijo que deben cultivar el sentimiento de solidaridad humana, tener apetencias de cultura y perfeccionarse en sus profesiones, a fin de poder llegar un día a su redención y a la de toda la Humanidad.

Del extenso discurso el señor Manent queremos destacar las elocuentes frases que dedicó a Pablo Iglesias. Reseñó a grandes rasgos la figura de Iglesias, sus luchas, las persecuciones que hubo de sufrir hasta ver en marcha su partido camino del ideal. Hizo la manifestación de que se podrán seguir o no las ideas por Iglesias predicadas; pero cuantos lo tomen por maestro o por guía y procuren imitarle en su vida

autera y en su amor a los humildes, serán hombres buenos y generosos, amantes de la República y de la Humanidad. Todos los discursos fueron premiados con grandes aplausos. Después, y estando presente también la primera autoridad militar de la isla, fué colocado en el salón de sesiones del Ayuntamiento el retrato de don Juan Manent, que fué muy felicitado por la concurrencia, realizada con la presencia de muchas jovencitas. A todos obsequió el Ayuntamiento con espléndido lunch.

VIDA MUNICIPAL

MAHÓN

El día primero se reunió en sesión extraordinaria el Ayuntamiento de esta ciudad, bajo la presidencia del señor Pons Sitges. El objeto de la reunión fué el tratar de tomar acuerdos sobre el paro forzoso. Asistieron once concejales republicanos y el compañero Vilaverde.

Abierta la sesión a las siete de la tarde, el señor Alcalde usó de la palabra para exponer sus puntos de vista, que quedaron reflejados en la siguiente proposición: Procurar que engrose, por cuantos medios sea posible, la suscripción abierta para aliviar la situación de los obreros parados; establecer un comedor público; formar la estadística de obreros parados; y solicitar del Ministro de la Gobernación autorización para hacer un reparto vecinal, en cuatro plazos, por pesetas cien mil, y del Delegado Especial de la República que prohíba el juego del «burro». Todo para hacer frente a la crisis del paro.

El compañero Vilaverde hizo uso de la palabra comenzando por decir que su asistencia a la sesión estaba motivada por el asunto a tratar y que ello no conculcaba la palabra dada, al retirarse del Salón de sesiones, de no asistir al mismo hasta tanto que resolviera el Ayuntamiento las proposiciones por él presentadas; agradeció al señor Alcalde las palabras de homenaje a nuestro glorioso Maestro Pablo Iglesias pronunciadas en su discurso; y a seguido pasó a proponer la emisión de un empréstito extraordinario por cien mil pesetas, en iguales condiciones que el realizado para la construcción del primer edificio del Grupo Escolar, que debería invertirse en la conversión de la Rampa de la Abundancia en Avenida. Pasó a estudio de la comisión de Hacienda.

Propuso también nuestro compañero, y fué acordado, que los obreros parados se coloquen en obras benéficas para la ciudad y no en menesteres de poca monta; y se levantó la sesión.

ARISTARCO.

Imp. de F. Truyol. Bastión 55—Mahón

Sastrería Mantolan

Participa haber recibido las últimas novedades para la proxima temporada de

OTOÑO

Plaza Carmen, 17. - Mahón

Representante en Ciudadela: L. LLORENS - Hornos, 2

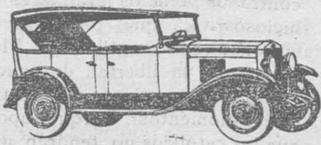
ESPLÉNDIDOS REGALOS LA TROPICAL

Habiéndose puesto a la venta un gran surtido de chocolates en clases finas y económicas, especialidad en chocolate con leche.

Regálamos en cada paquete un número que en combinación con el sorteo de la Lotería Nacional del 2 de Enero próximo; al igual que le correspondía el primer premio, se le entregará un precioso auto, al del segundo premio un estupendo Moisés y al tercer un moderno triciclo.

Dichos regalos están expuestos en el acreditado comercio de la señora

AUTOMOVILES



NEUMATICOS GOODYEAR Y MICHELIN

Aceites: Monopolio - Vacum - Mobiloil

Recambios: Ford - Chevrolet - Citroen

RAFAEL ROSELLO

Plaza de la República, 10. - Teléfono, 46

El capitalismo lleva consigo la guerra como la nube la tormenta.

JAURES.

JUSTICIA SOCIAL

El asalariado es la forma moderna de la esclavitud.

ORATORIA FIN DE SIGLO

Críticas

¡DEJAD QUE LOS CURAS SE ACERQUEN A MI!

La oratoria de este don Alejandro es algo peligrosa. Es exuberante, impecable en su forma. Cálida y envolvente. Y si su argumentación no convence, la construcción es tan bella y tan florida, que arrastra lo mismo que un perfume delicado de la mujer no muy agraciada. Perdón, perfume; perdón, mujer, si nos servisteis de elemento comparativo. No hemos hallado otro. Porque Lerroux es una flor marchita que aún conserva el aroma de lo que fué. No puede negar que es andaluz.

Basarnos en su edad para apoyar nuestra afirmación de que es ya viejo sería, además de inelegante, una injusticia de consecuencias generales. Además—somos sinceros—, nos cuesta trabajo no ver en este orador fácil, de agradable facundia, a aquel joven audaz, pleno de arrestos; a aquel «Emperador del Paralelo», que, Josué de la rambla barcelonesa, sabía, con su ardiente verbo, detener los rayos de sus adversarios, entonces, como hoy, muy numerosos. Nos cuesta trabajo, pero así ya no lo vemos. Hoy ya nos cansa—y nos inquieta—su locuacidad. Oímos sus discursos porque su habilidad es enseñanza. Pero nos cansa. Y no sabemos si por su erudición bíblica, o por su además impregnado de lasitud, su sermón adquiere ahora, para nosotros, proporción de sermón de la «Oración del huerto».

Observamos a este don Alejandro cuando habla. Y como habla mucho, demasiado, mucho le observamos. Es interesante establecer un parangón entre el gesto y la palabra. Al dirigirse al auditorio siempre se hecha hacia atrás. Esto es sintomático. Se hecha siempre hacia atrás, y para mantener el equilibrio inclina ligeramente el busto, apoyándose en la izquierda. Pero le tiembla el brazo y su mano se crispa como queriendo aferrarse a un plano que le escapa. En cambio, la que amenaza es la derecha. Si alguna vez el cuerpo avanza, sale de retaguardia, va, por inclinación, al diestro lado y pierde por completo el centro de gravedad. ¿Coincidencia? ¿Quién lo sabe! Cuando oscila, le abandona su voz, no se le oye. Su rostro adquiere el color de la púrpura, y aunque pleno de coraje, dice que ha de dominar esa afonía, balbucea, cuenta una anécdota a su vecino—siempre de derecha—y provoca el aplauso que todo lo cubre, que todo lo perdona.

La enseñanza y el clero

«Así como al niño le asiste el derecho de no ser sometido físicamente a un régimen corporal que le atrofia los órganos, así también le asiste el derecho de ser sometido a una instrucción racional que le desenvuelva las facultades sin desformar el cerebro».—Magalhães Lima.

La enseñanza tal cual la concibe el actual Ministro de Instrucción Pública, Marcelino Domingo, constituye en nuestro sentir el bello horizonte que ha de redimirnos al encauzar a los niños por los rectos senderos de la vida práctica racionalista.

Los niños educados conforme el plan pedagógico de la Escuela única, creará en su día una generación seleccionada que nos conducirá en más breve plazo a la gran revolución socialista que tan ardentemente anhelamos.

Los obreros de hoy, hemos llegado al pleno convencimiento de que la Humanidad ha sido víctima durante mucho tiempo de un lamentable error y para que nuestros sucesores no sufran las molestias de una sociedad injusta, queremos escuelas donde poder instruirnos para ser hombres de provecho a la Humanidad.

Así son sus discursos. De hombre viejo. De político que no ha evolucionado. Los años han pasado por él sin dejar más huellas que las canas y el cansancio. No dudamos ni de su republicanismo ni aun de su buena fe. Mas es seguro que para Lerroux sólo ha cambiado la etiqueta del régimen. Por ello—su talento debiera señalárselo—sus partidarios de hoy son también los que de etiqueta han cambiado. ¡Su talento! ¿No se le habrá también atrofiado un tanto? Porque es un hecho que al llamar al Poder—y en esto no está afónico—, llama asimismo a todos los viejos que antes fracasaron. Llama a Melquiades, llama a Santiago Alba. Llama a los curas, llama a los monárquicos. Llama a su alrededor a todo aquello que en el transcurso de los años—de aquellos años en que él, sin llamar, luchaba y aún vence—se experimentó y se gastó, con grave detrimento del país.

Cierto es que en sus discursos—hábilmente, volvemos a decirlo—hace con la juventud algunos coqueteos. Pero en estos períodos no está afortunado. ¿Qué lenguaje podría utilizar don Alejandro para dirigirse a esos jóvenes obreros o estudiantes—que lucharon por el advenimiento de la República, y que hoy, desde sus fábricas o desde sus clases, vigilan para que no se sabotee lo que a fuerza de sacrificios, y de sangre, supieron conseguir? ¿Cree sinceramente el señor Lerroux que se puede «construir sobre bases firmes» con esos materiales a que él acude y que ya dieron pruebas de su mala calidad? Es posible que éstos «se congratulen de que el partido radical tenga un hombre que pueda ser una solución para el día de mañana». Pero muchos han de opinar que el hombre hace falta hoy, y que él no es ese hombre que hace falta.

Don Alejandro está ya viejo. Nunca hubiéramos pensado que fuera tanto como para llamar al cura con tan desgarrador acento. Medite un poco lo que hace y vea, ahora que va a cambiar de ambiente, si los viajes, además de la juventud, pueden llegar a formar la senectud. Que no se ha hecho la Revolución para entronizar en España al Corazón de Jesús, a Melquiades, a Alba y a los frailes... ¡Estos no volverán a reinar!

(De «El Socialista»)

Tenemos necesidad de escuelas que no atrofen el cerebro de nuestros hijos; necesitamos escuelas nacionales, para librarnos de una vez de esos centros que, amparados y protegidos por las oligarquías no ha mucho derrumbadas, no han dado otro fruto que el relajamiento de las inteligencias para poder gobernar las masas por el terror.

El clero que vé con ello amenazado el predominio ejercido sobre los pueblos durante el curso de los siglos, apela al nombre de la libertad y de la justicia para que sean respetadas sus ambiciones; si no se les atiende, dice la Sociedad llamada «Defensa de los religiosos vizcaínos»: «llegado día oportuno, los miles de brazos que supone nuestra asociación y muchos otros miles, sabrán hacer justicia a la catalana o a la vasca.»

Esas amenazas y muchas otras, no nos conmueven ni nos asustan. España acaba de derrocar un régimen lleno de ruindades y sabrá defenderlo; nadie podrá oponerse a su paso, y para no manchar su nueva historia, creará conciencias en las escuelas, libres de toda ingerencia religiosa, sin ocultar a los niños ni a los hombres, las verdades adquiridas por la ciencia moderna.

Ciudadela

ULISES.

La República advino a pesar de los jefes de la Iglesia que antes del 12 de abril lanzaban pastorales políticas para que los católicos votasen por la monarquía. La memorable jornada cívica epilogada con el exilio del rey farsante, se produjo contra los deseos y manifestaciones de la Iglesia que desplegó toda su influencia para desviar, como otras veces, la voluntad de un pueblo que ya no se resignaba a continuar padeciendo la esclavitud ominosa. Esa institución arcaica y acomodaticia, considerando el espíritu de tolerancia que anima a la naciente democracia, se propuso conspirar por todos los medios para mantener no ya el derecho a la libertad de conciencia, sino los privilegios arrancados a los regímenes políticos que fueron oprobio de la humanidad.

Consignamos estos hechos para enfocar la cuestión del Estado y de la Iglesia con el objetivo limpio de parcialidades, y, para deslindar mejor los campos de nuestra observación fría, querremos aclarar qué cuando nos referimos a la Iglesia, no indicamos a los católicos seculares, sino solamente a los profesionales de esa religión farisiaca que utilizaron tantas veces, el espíritu sedicioso de los oprimidos, es, en anidados con sus prédicas, para derribar regímenes políticos e instaurar otros que protegiesen la casta sacerdotal, aunque sumiesen en la desesperación a los esclavos siempre irredentos, en todo tiempo aprisionados por sus falsos redentores.

El nuevo Estado español no es confesional, no debe serlo nunca precisamente para respetar la libertad de conciencia de todos los ciudadanos. La Constitución elaborada por la comisión parlamentaria responde a ese precepto democrático enemigo de privilegios que implican un atentado contra los derechos del hombre. Ante la ley fundamental del Estado todos los ciudadanos son iguales, y esa igualdad, tan deseada por los hombres justos, es el acicate que excita a los prelados a la resistencia ilegal y a la campaña difamatoria y levantista tendiente a fomentar la discordia y a reproducir los excesos carlistas del pasado siglo, tan vergonzoso para nuestra nación.

Nadie, en justicia, puede señalar un solo caso de persecución gubernamental motivada por ideas religiosas; a ningún católico se le prohíbe acudir a los templos, ni manifestar públicamente sus ideas, porque la democracia española, regida por hombres católicos y acatólicos, reconoce tácita y expresamente la libertad de todos los ciudadanos, a los que protege, sin excepciones, contra los atropellos de los bur-ladores de las leyes.

¿Es que una Constitución confesional puede ser contraria ni favorable a ningún credo? Los padres católicos que deseen educar a sus hijos en el seno de la Iglesia romana, tendrán los templos y sacerdotes necesarios para catequizar a sus niños inocentes; pero no es justo exigir que en los centros oficiales de enseñanza obligue el Estado a recibir educación religiosa a los que no la desean, porque equivaldría a negar la libertad de conciencia y a excluir a pocos o a muchos de los beneficios de la cultura a que todos los ciudadanos tienen derecho, sean cuales fueren sus ideas religiosas.

¿Acaso merman la libertad de los católicos las medidas de elemental previsión adoptadas por el gobierno contra los prelados levantiscos y ambiciosos? ¿A qué, pues, mezclar la cuestión que se ventila entre Madrid y Roma con la libertad de conciencia, nunca tan garantizada como en los actuales momentos? Porque suponemos que los católicos no tendrán un concepto tan mezquino de la religión, que vayan a ligarla con los actos de Segura y de Múgica, hombres expuestos, como los demás, al vicio y al error. Pero la ignorancia supina de algunos hombres les hace considerar que la púrpura confiere dignidad moral al hombre que la viste, y por eso nosotros vamos publicando en estas críticas hechos históricos que prueban la infinita maldad

de numerosas dignidades eclesiásticas, a fin de que conozcan los que tienen ojos y no ven los atentados contra la moral, contra el patriotismo, contra la religión... que en todo tiempo comestieron prelados más atentos a sus pasiones que a su ministerio.

Dejemos, una vez más, hablar a la historia. El metropolitano de Sevilla, arzobispo Oppas, no quería que reinase Rodrigo, rey de los godos. Aliado el prelado con el conde Julián y los hijos de Witiza, enemigos del rey, conspiraba contra el trono provocando el descontento y la división entre los poderosos. Considerando difeíl el triunfo de sus maquinaciones despiés de infructuosas tentativas revolucionarias, se puso en relaciones con el moro Muza a quien instó para que invadiese la península con sus huestes africanas. Los sarracenos acaudillados por Tarik constituyeron un pequeño, aunque aguer-rido ejército; los cristianos mandados por Rodrigo eran cuatro veces más numerosos y en sus filas formaba el arzobispo Oppas que, había depuesto sus rivalidades con el rey para servir, según decía, la causa de la patria y de la religión. Rodrigo confiado le concedió el mando de un cuerpo de ejército en las orillas del Guadalete, y cuando el combate estaba indeciso, las tropas del arzobispo se pasaron al bando árabe y el ejército godo fué aniquilado por esa traición del prelado que sacrificó su patria y su religión para satisfacer la venganza que corroía su corazón.

¿Quién puede responder de la bondad de los propósitos de unos prelados que han acreditado sus maquinaciones contra la democracia española? Porque consideramos que la moral católica tendría la misma virtud sobre las conciencias en los tiempos de Oppas que en los de Segura. Aquel prelado fué enemigo del rey como Segura lo es de la República; Oppas atizó discordias y guerras entre los españoles para deponer a Rodrigo, y del mismo modo Segura y Múgica, intentan sublevar a los fanáticos del Norte contenidos por sus convencios republicanos, fieles a la democracia, que la comarca vasco-navarra no está poblada solamente por tradicionalistas. ¿Podríamos permanecer tranquilos, después de lo acaecido, si los prelados desterrados oreciesen su apoyo a la República? La enseñanza de la historia nos haría recordar, involuntariamente, al arzobispo de Sevilla. ¿Y qué católico se atrevería a justificar en nombre de la religión la aventura de don Oppas?

¡Hipócritas! ¿De qué os sirve el antifaz, de qué vuestras palabras embaucadoras reinando la libertad que permite exponer los hechos más convincentes de vuestras jeremiadas? El pueblo español os va conociendo.

No somos versados en materias económicas y, por consiguiente, sería pedir pretender una autoridad que solo presta el tecnicismo. Pero es que, además, nos daría vergüenza creer que poseásemos autoridad en alguna cuestión; por eso en comentarios de temas mejor conocidos, nunca fuimos doctores y con menor motivo podemos intentar que esta crítica revista esa trascendencia cuya exclusiva cedemos de grado a los sesudos economistas que, a pesar de sus vastos conocimientos administrativos, han publicado la ruina de nuestra valuta.

No obstante; ante la preocupación del país nos arriesgamos a comentar las causas de la depreciación de nuestro signo monetario, en la seguridad de que jamás seremos tan temerarios como los hacendistas de la monarquía, porque estos, poseyendo un caudal de conocimientos, prácticamente igual que los nuestros, tuvieron la osadía, no de escribir unos sencillos comentarios, si que también—y esto es lo grave—de dirigir la hacienda española con sus manos inexpertas.

La economía de una nación de régimen burgués puede reducirse, en último análisis, a la economía doméstica, del mismo modo que las funciones de un organismo complejo pueden estudiarse en otro de estructura más sencilla. Cambiemos el nombre de signo mo-

netario por el de crédito familiar y veamos si, considerando las causas que motivan el alza o el descenso del crédito doméstico, podemos, captar la génesis de la baja cotización de la valuta nacional.

El crédito familiar será grande cuando el trabajo o el negocio obtenga una cifra de ingresos superior a la de gastos, siempre que la familia haya probado el fiel cumplimiento de anteriores compromisos contraídos; sera nulo si el saldo del negocio resulta con mayores cantidades en el Debe que en el Haber, o si la familia se ha declarado anteriormente en quiebra para burlar a los acreedores, a pesar de la marcha favorable del negocio, y tampoco tendrá crédito cuando una difamación bien tramada logra llevar la desconfianza a los acreedores hasta el extremo de hacerles dudar sobre el estado floreciente de la economía.

Producción y consumo son los pesos que se colocan en cada uno de los platillos de la balanza económica, igual en la familia que en la nación. Pues la producción española, viviendo al amparo del arancel,—exceptuando los años de la Gran Guerra—, ha sido siempre muy inferior al consumo, como demuestran los balances de nuestro comercio exterior, y la crisis de nuestro signo monetario traduce ese déficit de nuestra exportación.

Los enormes dispendios de la dictadura agigantaron el mal, como puede comprobarse repasando las cotizaciones alcanzadas por nuestra divisa en los últimos tiempos de la perniciosa gestión de Primo de Rivera, lo mismo que cuando Argüelles administraba la Hacienda pública. Querer achacar la culpa del fracaso administrativo al régimen heredero de una situación desastrosa, es la mayor de las injusticias o la mas inocente de las ingenuidades, porque no se puede pretender que, en cuatro meses de República sea factible organizar racionalmente la producción y verificar una reducción cuantiosa de los gastos creados por el anterior régimen político.

La aparente agravación repentina de nuestro crédito, reconoce como causa la inmigración de capitales y las campañas difamatorias de los monárquicos que procuran la ruina de la nación para vengarse en su destierro de la opinión española francamente republicana. La República saldrá victoriosa de la prueba, ya que merced a la reforma agraria—que no conculcará ningún derecho legítimo—y a la racional organización del trabajo, la producción nacional tomará nuevos bríos hasta trocar a España en un país de estable equilibrio comercial. Y las campañas alarmistas no encontrarán ambiente cuando la Constitución aprobada por el Parlamento, consolide el naciente régimen político que armonizará los derechos de todos, y saneará la hacienda gracias a las economías anunciadas para caminar libre y evolutivamente hacia la justicia social.

VERICOLA.

Hay que compadecer al partido político que no tiene utopías. De los sueños generosos salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el croquis de un porvenir mejor.

Redacción y
Administración
Angel, 8

JUSTICIA SOCIAL

Aparece los
sábados
SUPLEMENTO

Organo de la Federación Socialista Menorquina y de la Federación Obrera de Menorca

¡BASTA YA!

Otra vez las calles de la populosa y bella capital de Cataluña han sido ensangrentadas a consecuencia del paro general que un cierto número de irresponsables han planteado, obligando a la mayoría de los trabajadores de Barcelona a seguirles en su empeño descabellado, sugestionándolos con palabras violentas y gestos exaltados, prometiéndoles finalidades que en la actualidad es imposible puedan obtenerse. Prevaliéndose de la desesperación que la actual crisis económica causa en muchos hogares, les exigen plantear una lucha desigual contra la fuerza pública en la que forzosamente han de resultar vencidos sin beneficio alguno para ellos mismos ni para la causa de los oprimidos que ellos dicen representar.

Lo que ocurre en Barcelona y otros lugares de España por culpa de esos elementos extremistas y de la leñidad de algunas autoridades locales que contra todo derecho e instinto de conservación lo consenten, no debe por más tiempo continuar y es preciso que el Gobierno de la República, al que atacan rabiosamente aquellos energúmenos, déjese ya de miramientos y acabe con una situación intolerable que es un bochorno para la nación y una amenaza para la seguridad del régimen.

Contra esos elementos irresponsables hemos de luchar los socialistas y los verdaderamente republicanos, que anteponeamos en estos instantes la salud de la República sobre toda otra consideración; no se ha de permitir por más tiempo que al amparo de una libertad generosa, sin razón y sin motivos fundados lleven su actuación a un extremo que por todos los medios se debe evitar.

Las reclamaciones y las huelgas justificadas que por motivos económicos planteen los obreros, ninguna oposición han de encontrar por parte del gobierno y las autoridades; pero los movimientos encaminados a perturbar la marcha normal del régimen, deben ser atacados sin contemplaciones, vengán de donde vinieren y caiga el que caiga, aunque después los elementos que los provoquen se desgañiten y lamenten sus consecuencias y traten al Gobierno de tirano o algo peor.

Queremos que la República, obra del pueblo y para el pueblo se fortalezca y consolide para bien de España y porque tenemos la convicción de que el proletariado habrá de encontrar en la república democrática cauce abierto para el logro de sus legítimas y justas aspiraciones.

Alcaldía de Ciudadela.—Negociado de Gobernación.—Número 1016.

Tengo el honor de comunicar a usted que este Ayuntamiento en sesión de dos del corriente tomó por unanimidad el siguiente acuerdo: Vista la «Carta suscrita por don P. J. Pons Menéndez con fecha del veintiocho próximo pasado en la que da las debidas explicaciones sobre el alcance y sentido de las frases por él vertidas en una reunión celebrada en el Círculo Mercantil y que el Consistorio estimó molestas para sus miembros. En vista de las excusas satisfactorias que en la Carta presenta el señor Pons Menéndez y que satisfacen plenamente al Consistorio, se acuerda por unanimidad revocar los acuerdos de acudir por vía judicial contra dicho señor por las supuestas injurias, quedando zanjadas con ello las diferencias surgidas.»

Lo que me complace en participar a usted para su satisfacción y efectos consiguientes.

Viva usted muchos años.

Ciudadela a 4 de Septiembre de 1931.

El Alcalde Accidental,
Clemente Casasnovas.

Sr. Don P. J. Pons Menéndez.

Ciudad.

A ruego de nuestro camarada Pons Menéndez, publicamos los precedentes documentos. Desde luego, no hemos visto en el de nuestro amigo, ofensa alguna para los concejales ciudadelanos, por lo que no hay motivo de hablar de reparaciones o satisfacciones, ni de procedimientos judiciales por supuestas injurias.

Carnet local

MAHON EN FIESTAS

Hoy empiezan los festejos oficiales con que anualmente se celebran los días próximos a la festividad de Nuestra Señora de Gracia, patrona de nuestra ciudad desde los tiempos en que cada pueblo, villa o aldea, tenían en el cielo un valador, al cual acudir en caso de apuros o necesidad.

Bombas, bailes, conciertos, regatas y carreras. He aquí los numeritos consabidos para distracción del pueblo sencillo e infantil. De todo hay en el programa oficial que tenemos a la vista Mahón también, por no ser menos que otros pueblos menorquines, intercala en el programa de sus fiestas un homenaje; por lo demás muy merecido y en su lugar, al maestro don Antonio Juan Alemany.

Es un acto que debía haberse verificado ya a juzgar por las veces que de ello se ha hablado. Nunca es tarde si la dicha es buena. Solo lamentamos que al acto de homenaje no se acordase añadir también el descubrimiento de la placa dando el nombre del querido maestro a la calle que actualmente se llama de San Luis Gonzaga, como había propuesto anteriormente en el Ayuntamiento nuestro compañero Vilaverde. Este hubiera sido quizás el más perenne homenaje, ya que hubiera perdurado el nombre del laborioso profesor en una de las calles, que habrá recorrido con más frecuencia, de nuestra población.

El día 8 se repartirán sendos bonos de pan, carne y metálico, a 300 pobres de nuestra ciudad. En tal día los acogidos a los establecimientos municipales de Beneficencia, gozarán de una comida extraordinaria, y estos son los números más importantes quizás del programa, muy semejante en todo lo demás a los de años pretéritos.

Deseamos que transcurran estos días sin ningún incidente y nos congratula-

mos de antemano de que los forasteros que sean nuestros huéspedes durante las fiestas, hallen agradable su estancia en esta ciudad, de abolengo hospitalario y respetuosa con el visitante, por tradición.

TEATROS Y CINES

Llegó septiembre. Las temporadas de funciones de cine van a empezar.

Algunos de los locales se presentan reformados y, al parecer, en este aspecto destaca el salón del Trianón.

Durante estos días habra funciones extraordinarias, incluso en el Teatro de Verano, que a causa del tiempo pronto mente deberá clausurarse sin duda.

Hemos leído ya muchos títulos de películas de las que cuentan las respectivas empresas proyectar este invierno. Unas sonoras, otras mudas, las hay habladitas; pero entre ellas se destacan por su significación y por su fama, algunas de tendencias pacifistas y de carácter social. «Sin novedad en el frente», «Tempestad en Asia», «En marcha», «Los remeros del Volga», y otras, son cintas adecuadas al momento actual, por lo que de ellas nos dicen los comentarios de cronistas y críticos de Arte. Fuera las estrellas y galanes a la antigua usanza. Hay más vida en estos nuevos productos de la cinematografía. La realidad se muestra más al desnudo y hará meditar a los que asistan al espectáculo, mucho más que las travesuras de una ingenua americana o los recursos escénicos de la vamp de moda.

Nos satisface que las empresas de cine de Mahón se hayan preocupado de dar amenidad a sus programas, intercalando entre las otras estas producciones originales, que darán motivo a comentarios sin duda en los que las vean proyectar; mucho más que la mayoría de comedias sin ningún sentido y algunas veces ridículas, que nos llegan de los estudios americanos.

COLONIA ESCOLAR

El jueves por la tarde regresaron a sus hogares los pequeños escolares que habían permanecido en el Lazareto-Sanatorio de este puerto, por cuenta de nuestro Ayuntamiento, durante un mes.

Suponemos que los niños y niñas que formaban la Colonia habrán regresado satisfechos de su permanencia en ella y que los resultados obtenidos habrán sido tan beneficiosos como nosotros deseamos, para la salud del cuerpo y del espíritu de los colonos, que tendrán así mejores aptitudes para el estudio durante el curso que van a empezar ahora.

DE LA ANTIGUEDAD

En varios lugares de nuestra isla, en Favaritx y Trepucó, la profesora de Arqueología de la Universidad de Londres, miss Murray, ha dirigido excavaciones que no han sido infructuosas.

Con ello, la Universidad inglesa por cuenta de la cual se llevaban a cabo estas excavaciones, proporciona durante algún tiempo trabajo a algunos obreros que en número respetable lo han hecho durante algún tiempo a las órdenes de la referida profesora.

Si ello, además de proporcionar trabajo, constituye un medio para ir investigando la clase de vida y civilización que les cupo a los primitivos pobladores de Menorca, es de desear que en nuevas oportunidades se continúen estos trabajos, para bien de la ciencia y para fomento de la afición turística de arqueólogos hacia nuestra isla.

Para "Verdad y Justicia"

Falseadores hipócritas que pretendéis con mano torpe dar explicaciones de unas doctrinas que desconocéis y pisoteáis inconscientes; no sequéis vuestro estéril cerebro en dar batallas contra lo que cual avalancha arrolladora va subiendo en escalones la escalera de lo que vosotros por vuestro egoísmo perdísteis. No queráis ser los fariseos, sed nobles, confesad como lo confiesa el mundo entero que solamente el Socialismo es la única, la verdadera idea de la paz y redención del mundo.

No queráis ser paladines de un capitalismo que se debate en su agonía lenta; no queráis ser palafreros de unas ideas que vosotros mismos habéis despojado de su sublime verdad y las habéis puesto al servicio de unos cuantos magnates del capital y de la desfachatez. Sed sinceros, confesad vuestro error y no blasfeméis contra las ideas socialistas solo por complacer a estos cuantos que os pagan para berrear. No seáis hipócritas, sed leales y estudiad las doctrinas antes de quererlas describir, que no es diciendo errores como se consigue la claridad. Si seguís en vuestra ruta demostraréis vuestra falta de preparación para vuestra empresa y la burla será el premio que recibiréis.

No os pongáis frente a la evidencia sino queréis ser arrollados como débiles moléculas de una sociedad que sucumbe víctima de su propia baja.

UNO DE TANTOS.

Ciudadela.

Acción obrera

A los obreros parados

El Comité de la Federación Obrera de Menorca hace presente a los compañeros en paro forzoso, que deben pasar cualquier día laborable y cuanto antes de 9 a 10 de la noche, por las oficinas del Comité para un asunto de gran interés para ellos.

A los obreros campesinos

El pasado domingo celebraron los obreros campesinos de esta ciudad una reunión, en la que se aprobó el Reglamento de la Sociedad de Obreros Campesinos y se acordó reunirse nuevamente el próximo martes, día 8, a las once de la mañana, en el salón de actos de la Federación Obrera de Menorca, para elegir la Junta Directiva.

Todos los obreros campesinos, así de esta ciudad, como los de Villa-Carlos y San Luis, quedan invitados a dicha reunión.

A los obreros zapateros

La Sociedad de Obreros Zapateros y Oficios Similares, convoca a todos sus afiliados a una asamblea extraordinaria, en el salón de actos de la Federación Obrera de Menorca, para el próximo jueves, día 10, a las 9 de la noche, para tratar un asunto de gran importancia relacionado con la industria del calzado.

No debe faltar un sólo compañero.

Imp. de F. Truyol. Bastión 55—Mahón

Un incidente

Ciudadela 28 Agosto 1931

Señor Alcalde Presidente del Ayuntamiento:

Habiendo leído por dos veces en el periódico local «El Iris», que el Ayuntamiento que V. preside, tomó como agravio las frases vertidas por un industrial socio del Centro Mercantil de esta localidad, y este industrial no siendo otro que el que suscribe la presente, tengo a gran placer el notificarles para su satisfacción lo que en aquella reunión expuse:

El día 2 de Junio próximo pasado en el Círculo Mercantil de esta ciudad, fui invitado a asistir a una reunión de patronos fabricantes de calzado, presidida por don Domingo Moll. Dicha reunión que se celebraba se llamaba Junta General Extraordinaria de Patronos Fabricantes de Calzado.

Yo no pertenezco ni pertenecí nunca a esa agrupación o asociación.

Después de retórica y preliminares entre el Sr. Moll y Sr. Peradejordi, para poner en claro si el Presidente ostentaba con propiedad el cargo de Presidente, pues se dudaba la existencia legal de la Patronal en cuestión, puesto que hacía unos 5 años que no se había reunido la Asamblea, yo pedí la palabra y con la autorización del Sr. Presidente dije:

«Me referí a la historia de mi fábrica y rápidamente expliqué el porqué había concedido el aumento que los obreros afiliados a la Federación Obrera de Ciudadela pedían. Creí era justo por la carestía de la vida de la cual ellos, los obreros son las verdaderas víctimas. Precisamente para discutir o aprobar unas nuevas bases de precios en la confección del calzado, se había organizado la Junta General Extraordinaria.

Cité y recordé mi paso por la Entidad Centro Mercantil, como expresidente que fui y acumulé mis razones de porqué deseaba reformar aquella entidad y por qué la quería engrandecer, puesto que solo me guiaba el cariño a mi pueblo natal y el esfuerzo que yo deseaba dar, tenía que repercutir en bien de nuestra industria y de nuestros obreros.

«Manifesté con fuerza, que nuestro

Ayuntamiento, lleno de elemento joven se encontraría en el caso, si se seguía con la apatía bien manifestada y bien expuesta por mis declaraciones, de ser unos hombres de paja, nulos por completo y hasta inútiles, si se encontraban delante de un pueblo de apáticos, delante de un pueblo que se desentiende de toda acción y que por lo tanto su labor sería nula por completo, por no tener la ayuda eficaz de las sociedades y elementos, puesto que una entidad como la que estaba presente, tardaba años sin reunirse para defender sus propios y capitales intereses.

Un socio, el amigo Anglada dijo: Sr. Pons Menéndez, me parece que no es el momento ahora de hacer política y menos viene a caso el insultar a nuestros concejales.

Supliqué yo en aquel mismo momento al Sr. Presidente para que me cediera la palabra y hacer la salvedad siguiente:

Señores: Si en el cerebro de alguno de ustedes, cupiera la menor duda que en mi espíritu y en mis palabras haya una ofensa hacia nuestro Consistorio retiro lo dicho: Ahora bien, proseguí, justifico lo dicho y estoy dispuesto a decirlo donde convenga, que en pueblos en donde los que representan la industria son al extremo apáticos como lo demuestra la reunión que se está celebrando, los Ayuntamientos quedan completamente anulados.

Creo que si mal interpretadas fueron mis palabras, tachándolas de duras en contra de nuestro Ayuntamiento, no lo fueron pronunciadas con el sentir de ofender a nuestros Concejales, puesto que para nada me importaba en aquellos momentos su actuación de hombres públicos y por lo tanto estaba fuera de mí el criticarlos y se comprende no me dirigí a ellos.

Esta carta que va dirigida para testimoniarle una sincera amistad, ruego le se haga extensiva para todo el Consistorio, puesto que contra ninguno de ustedes me guía el más mínimo criterio de ofensa, todo lo contrario, todo amistad.

De V. atento afmo. S. S.

q. e. s. m.

P. J. PONS MENENDEZ
